

El Distrito

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: FRANCISCO FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 23. — AÑO II.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 7 de mayo de 1916

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
REINAS, 5 Y 7

El ferro-carril

¡Ahora ó nunca!

Excmo. Sr. D. Luis Lopez-Ballesteros, diputado por Vélez-Rubio.

Ilustre y respetable amigo: Bajo el epígrafe de «Aspiraciones de una región», acabo de leer en el diario de su digna dirección, correspondiente al 2 del actual, un expresivo telegrama dirigido a V. y firmado por el alcalde de Huércal-Overa D. Ambrosio Mena.

En ese telegrama, despues de felicitar al Sr. Gasset en nombre de las entidades y corporaciones de la vecina villa por su elevación al ministerio de Fomento, se consigna este insinuante párrafo que ha sonado con ecos apocalípticos en los Vélez y pueblos de su comarca, dejando un sedimento de esperanza bienhechora en el espíritu de sus habitantes, tantas veces abatido y enervado por amargas y continuas decepciones:

«Huércal-Overa—dice aquella digna autoridad local—espera del ministro el estudio del problema de los riegos, y Vélez-Rubio el ferro-carril que ha de abrir el camino de su prosperidad.»

Seguramente no se oculta a la alta penetración de V., que se trata sencillamente, al hablar de ese ferro-carril, de una obra de importancia suma, transcendental y acaso decisiva para la vida económica y de relación de estos pueblos. Y dadas las buenas disposiciones con que parece se manifiesta la empresa que se propone construir dicha vía, todos ellos abrigan la confianza de que esa obra suspirada germinará y fructificará si V. la presta el calor de su valioso y decidido apoyo.

El expresivo telegrama a que

aludo es un reflejo exacto de ese sentir y ese deseo de una comarca oficialmente postergada y castigada con exceso por los rigores del fisco y por las inclemencias de la Naturaleza. Y como, aunque resignada por compleción ética, tiene el mismo derecho a la vida que otras regiones menos sufridas y, por lo mismo, más afortunadas, espera que su actual diputado ponga en juego todos los recursos que le sugiera su elevado ingenio y sus prestigios de político y de periodista para sacar a flote esta empresa de regeneración y progreso. La oportuna exaltación del prepotente D. Rafael Gasset a la poltrona ministerial, depara a V. una ocasión que ni de perlas.

Usted, amigo mío, que durante su primera y única visita a la casa-pital de su distrito me dispensó el honor de hojear la *Historia de Vélez-Rubio*, con todo el justificado interés de un mandatario oficial y celoso del pueblo historiado y con toda la bondadosa fruición de un literato afamado y cultísimo, sabe ya, también como yo, que el sentimiento de la gratitud, no de una gratitud circunstancial y pasajera, sino de aquella otra indeleble, sentida, que suele ser patrimonio de los corazones hidalgos, fué siempre la tradicional característica de un país que, aun en medio de la atonía, del aislamiento y del ostracismo económico a que le han condenado los añejos abusos de un caciquismo insólito é inveteradas deficiencias administrativas, supo y sabe conservar las energías necesarias para reiterar, con o sin el beneplácito de los Gobiernos, la augusta investidura de representante en Cor-

tes en quien de buena fé le sirve y ampara sus legítimos derechos.

La nueva y anhelada etapa ministerial del Sr. Gasset y la predisposición favorable y decidida en que, según parece, se halla V. colocado, han venido, pues, a abrir una vez más el oprimido espíritu de estos pueblos a esas esperanzas vivificadoras de regeneración y progreso que simboliza la magestuosa y veloz locomotora. Tan lisonjero despertar ha comenzado ya a saturar el alma de las muchedumbres de ese ambiente de lé entusiástica y de patriotismo ardoroso que moviliza los obstáculos. Lo demás a V. toca hacerlo, resolviéndose a interponer con eficacia toda su influencia, que es grande y si V. quiere decisiva, cerca del nuevo ministro de Fomento, para que éste nos cumpla la palabra *hipotecada* de incluir la vía proyectada de Lorca a los Vélez en el plan formado de ferro-carriles secundarios. Conseguido esto, la empuñadora propietaria de la línea de Tarilla-Lorca, pondría a su prolongación hasta los Vélez con rapidez y sin titubeos, echando al efecto el trazado que se ancha por su propia cuenta y en un nuevo auxilio del Estado. Esto consta casi de un modo positivo.

Con que, manos a la obra, Excelentísimo Sr. D. Luis López-Ballesteros. A redimir a unos cuantos pueblos desheredados que, hoy por hoy, no vislumbran otra esperanza ni otro patrocinio oficial que las promesas del Sr. Gasset y el obligado apoyo de V. La gratitud pereñe de todos ellos será el mejor galardón otorgado a sus valiosas gestiones, si ellas son, como se espera, coronadas por el triunfo.

Yo bien sé que tales excitaciones y tales estímulos huelgan tratándose de una personalidad del elevado relieve de la de V. y que

ha dado ya pruebas reiteradas de interés por sus representados. Sin embargo, no he vacilado en consignarlas públicamente como eco humilde, pero fiel, de la opinión de cuatro pueblos preteridos que cifran en la construcción de ese ferro-carril el término de sus largas desventuras. Y que juzgan, por añadidura, llegado ya el momento de apelar a los altos Poderes públicos mediante aquellos *fuertes aldabonazos* de que V. nos hablaba con tan gráfica elocuencia como sincero patriotismo en el ruidoso mitin agrario que, presidido por el actual Ministro de Fomento, celebróse en Huércal-Overa en junio de 1914, y al que concurrieron ávida y compactamente *ocho mil* hijos de los Vélez, que consideraron aquella memorable asamblea como heraldo de la reconstitución de este pedazo de tierra española.

Aprovecha la ocasión para reiterar a V. el testimonio de su consideración y respeto, su atento afmo. amigo S. S. q. J. b. J. m.

F. PALANQUES

Vélez-Rubio 4 mayo de 1916

¿Llegó la hora?

Hace dos años, en el mitin que se celebró en Huércal-Overa y al que asistió gran parte de este vecindario, el Sr. Gasset, hizo esta solemne promesa: «No veo muy próximo el día en que yo ocupe una cartera ministerial...; pero si ese día llega, yo prometo solemnemente al noble pueblo de Vélez-Rubio, aquí presente, que su justo deseo se verá realizado: Vélez-Rubio tendrá ferrocarril.»

Ya tenemos al Sr. Gasset Ministro y Ministro de Fomento, ¿Cumplirá su promesa? ¿Habrá llegado la hora de la redención de nuestro pueblo?

Nosotros, aunque militamos en

política contraria a la del Sr. Gasset, vivimos en este pueblo, somos hijos de este hermoso rincón tan olvidado de los poderes públicos, y tratándose de un bien que a todos nos afecta y por el que todos debemos interesarnos estamos dispuestos a trabajar sin descanso por el cumplimiento de nuestros anhelos, y no regatearemos nuestros aplausos al Sr. Gasset si consigue y lleva a la práctica lo que daría la vida a toda esta región.

A fuer de sinceros, debemos decir que no somos muy optimistas y que desconfiamos de las palabras de los políticos; pero esto no obsta para que, si es necesario, demos fuertes y repetidos *alabanzas* al actual Ministro de Fomento, si tuviéramos la desgracia de que el sueño del olvido le impidiera recordar aquella promesa que hizo a todo un pueblo que, si es sufrido y paciente, también sabe agradecer beneficios y no olvidar mercedes.

ES DE DESEAR

El elocuentísimo adalid tradicionalista, Sr. Vázquez de Mella, cuyo glorioso triunfo en las pasadas elecciones ofrece admirable contraste con la derrota sufrida por el Sr. Azcárate, ha pronunciado varios discursos y conferencias interesantísimas en Oviedo, teatro donde se ha librado el combate que tan mal parado ha dejado al raquitico Reformismo.

En estos discursos y conferencias ha trazado el incomparable tribuno el camino recto y seguro que han de seguir los que de buena voluntad y con aptitudes para ello quieran laborar por la salvación de la madre Patria. *Catolicismo* y *Regionalismo*: estos son los dos puntos esenciales sobre los que ha de girar el programa mínimo que se ha de aceptar en el próximo septiembre por las fuerzas sanas, potentes, de vida y moralidad llenas, que son conocidas con el nombre de «derechas», y que unidas por ese vínculo religioso-social traerán, indudablemente, días de gloria a la nación española, acabando de una vez con este pernicioso régimen causa de nuestro decaimiento material y moral.

En todos sus admirables discursos ha tenido frases de elogios para las juventudes Mauristas saludándolas, son sus palabras «como un advenimiento glorioso a la política española» y diciendo de ellas que con ese movimiento verdaderamente democrático y popular que las caracteriza y distingue han de arrollar al repugnante caciquismo que todo lo invade y todo lo mancha.

De desear es que esa unión de las derechas se realice y que del acto proyectado para septiembre surja el Pelayo que reconquiste para nuestra amada Patria todo aquello que una revolución sin entrañas y una política sin más finalidad que el egoísmo y el lucro le ha arrebatado en mal hora.

Los antipatriotas

Ya sé yo que hay (oído al monosilabo, señores *gramáticos* de la villa,) quienes dicen que el patriotismo es un sentimiento arcaico...; tenedles lástima a los que lo dicen; padecen la embriaguez de un naturalismo embrutecedor, y no saben que su propia impotencia les preserva de la regresión a una semibestialidad salvaje. Porque el sentimiento de la Patria es uno de los atributos que, con valla infranqueable, nos separa de los irracionales. Para los ganados se apacientan en los Pirineos y otros, para esos, la indiferencia entre una y otra vertiente apenas distinguen sino la prama más verde y más abundosa; para la criatura en quien al el destello divino que se alma, para esa, la frontera no es signo topográfico que se indiferente.

MAURA

La Hermana de la Caridad

Vedla, contempladla cuán afanosa y solícita asiste a los pobres heridos; cuánto cariño y cuántas palabras de consuelo tiene su buen corazón para el moribundo que exhala su último suspiro, en las tristes y frías salas de los hospitales. Con abnegación que raya en lo increíble, hállase siempre al lado de los epidémicos, y sus tiernos cuidados solo pueden compararse con los de una madre llena de amor hacia sus hijos.

No le importa ser víctima de su ar-

diente caridad, no repara en los demacrados y pálidos rostros de los enfermos, y no percibe a la insaciable muerte que la rodea a cada instante.

No, ella no se detiene ante estos obstáculos. Sigue, sigue adelante el escabroso, pero triunfante camino que su amor al prójimo le hace tomar, y prosigue siempre incansable, consolando y asistiendo a los enfermos, y apagando con cariñosos besos los primeros sollozos del infeliz expósito, arrojado en medio del arroyo por su inhumana madre.

¡Desgraciadas criaturas! No lloreis; enjugad vuestras inocentes lágrimas, pues si las que os dieron el ser os han abandonado, la caridad engendrada en nobles y cristianos corazones, os acoge y ampara, bajo su benéfico manto.

Ellas son las que enseñan a estos desdichados a amar al bien; ellas las que graban en sus tiernos corazones los deberes de todo hombre honrado, y en el olvidado rincón de la Inclusa, es donde aprenden estos desheredados de la fortuna, a amar a la humanidad que antes les rechazó, y a perdonar a los padres que les olvidaron.

El valor y heroísmo de estos ángeles de la tierra es también el carácter más distintivo de su infinito amor hacia sus semejantes.

En el fragor y estruendo del combate; cuando el siniestro silbido de las balas hiere los oídos, y el ronco estampido del cañón se oye a cada instante, se destaca entre la espesa y blanca capa de humo la noble figura de la *Hermana de la Caridad*.

Ella sostiene al desfallecido soldado, y con sus angelicales manos, venda la herida que aquel héroe ha recibido durante la pelea; ella recoge de la ensangrentada tierra los cadáveres, y una vez en santa sepultura, arrodíllase ante ella humildemente, y eleva hacia el Altísimo, santa y fervorosa oración, por los que han sacrificado sus existencias, en aras de su querida patria.

Los soldados la aman con veneración, y cuando se agita de un lado a otro, en los hospitales de sangre, los heridos desde sus lechos la contemplan con los ojos arrasados de agradecidas lágrimas, y la bendicen llenos de santo cariño.

Quien dice en los campos de batalla, dice en muchos lugares más, en que siempre se dejan sentir los benéficos actos de la Hermana de la Caridad.

Seguid pues la difícil tarea; continuad por ese mismo sendero, que la humanidad entera os lo agradece. Consolad y asistid a los enfermos, amparad al pobre expósito, que al par que todos os bendecimos, el Señor desde su excelso trono, os colmará también de santas bendiciones, y os reservará lugar preferente en gloria y eterna morada.

El odio levanta rencillas; y la caridad cubre todas las faltas.

Salomón

Juzgando a Maura

«Yo tengo relaciones de íntima amistad, hacia la que se junta una gran admiración hacia vuestro jefe. Maura es uno de los políticos más extraordinarios que yo he conocido, por las circunstancias especiales en que ha vivido y que es posible que no coincidan con las de ningún otro. Yo dije de él que era un águila prisionera en una jaula. Vive en un régimen que yo combato, régimen tan maleado que el mismo Maura llegó a decir que era una laguna pestilente, y, sin embargo, se mantuvo puro y no se manchó; fué al águila que pasó sobre la cordillera sin que la alcanzase la lava del volcán; el pájaro que pasó sobre la laguna sin que le salpicase el lodo. Vivir fuera del régimen y mantenerse puro es una grandeza; pero vivir dentro de donde la realidad es una mentira y la responsabilidad ministerial otra, y no marcharse, es una grandeza sublime.»

Mella, en su reciente conferencia de Oviedo.

EL SUCESO DE LUMBRERAS

El 28 de abril último a las doce, tuvo lugar en el cercano caserío de Lumbreras un suceso sangriento, cuyos detalles hemos procurado averiguar para dar conocimiento a los lectores de «El Distrito».

Parece ser que Francisco García Sánchez, requeria hace algún tiempo, con gran insistencia a Antonia Abellaneda Gázquez, cuyo esposo se encuentra en el extranjero.

Anteanoche, llegó, como otras veces, al domicilio de la Antonia y fingiendo la voz, pretendió ser tomado por otra persona, pidiendo que se le abriese la puerta; pero conocido por la dueña de la casa le fué negada la entrada, haciéndole ver que sabía quien era.

Esasperado el Francisco García, ante la negativa, pretendió entrar a viva fuerza por una ventana, y en vista de ello la Antonia Abellaneda repelió este acto, defendiéndose con un arma de fuego, con la que causo la muerte del asaltante.

Las flores de mayo

I

—¡Jesús, que niña tan guapa!
¡Jesús, que niña tan linda!
¿Qué buscas en estos campos?
¿Qué haces aquí tan solita?
—He venido a coger flores.
—¿Para qué las quieres, niña?
—Está malita mi madre
y me han dicho las vecinas
que al punto se pondrá buena
si cuando toquen a misa
una corona de flores
llevo a la Virgen María.
—¡Bendita sea tu boca!
Hermosa. ¡Dios te bendiga!
¿Quieres a la Virgen?
—Mucho

—¿Le rezas?
—Todos los días.
—¿Y qué le pides?
—Le pido ..
salud para mi familia.
—Rézala, quírela mucho,
que además de compasiva.
«¡Es María más hermosa
que el oro y la plata fina!»

II

—Acércate y dame un beso...
¡Bendito el Señor que cría
serafines tan hermosos,
y la que parió tal hija!
Vámonos por estos campos
y estas praderas floridas,
que juntos recogeremos
las flores que necesitas.
¡Mira cuántas violetas,
mira cuántas siemprevivas,
mira cuántas amapolas,
mira cuántas clavellinas!
¡Qué hermosa estará la Virgen
con ellas coronadita?
Verás cómo da a tu madre
la salud y la alegría,
y verás, cuando estas flores
ornen su frente bendita,
cómo no hay chicos ni grandes
que al contemplarla no diga:
«¡Es María más hermosa
que el oro y la plata fina!»

III

—¿Y por qué gustan las flores
tanto a la Virgen María?
—Porque son hermanas suyas.
—¿Hermanas suyas?
—Sí, niña;
por eso la Virgen, rosa
de Jericó se apellida;
por eso aromas celestes
a su lado se respiran:
por eso su santo nombre
el corazón regocija,
como las flores que pueblan
los valles y las colinas:
por eso en el mes de Mayo
con cánticos de alegría
van todos al santo templo
donde se ostenta bendita,
como van a los jardines
donde brotan margaritas,

y claveles y azucenas
y rosas de Alejandría;
y por eso cantan hombres,
mujeres, niños y niñas:
«¡Es María más hermosa
que el oro y la plata fina!»

IV.

—Yo pondré en su santa frente
una corona muy linda:
pero temo que la Virgen
no haga caso de una niña...
—¡Ángel de Dios, tu inocencia
los corazones cautiva!
Las niñas también son flores
y agradan tanto a María
como las que en los jardines
y en las praderas se crían.
Mas ya tocan las campanas,
ya bajan por las colinas
o suben por la ribera
grandes y chicos a misa.
Vámonos también nosotros,
pues tenemos conciuada
la corona que a la Reina
de los ángeles dedicas;
vamos a ver a la Virgen,
pues, tenlo entendido, niña,
«¡Es María más hermosa
que el oro y la plata fina!»

ANTONIO DE TRUEBA

De y para Chirivel

A D. Ricardo

Querido Ricardo: Me he *percatado* del palmetazo que ha propinado Dieguito (¡perdón!; yo trato a todo el mundo de tú y familiarmente) al Director de este semanario; he leído con detenimiento el comunicado rectificación y el rectificado, y francamente el primero lo suscribe en toda y cada una de sus partes, por ser más amante de la vaselina que del aguarrás y del petróleo. ¿No has oído tú decir, que el cacique Montera fuera de su término lame y dentro muerde? Pues si no lo sabes, mereces seguir disfrutando el *trato respetuoso y desinteresado* con que atienden tus recados este Ayuntamiento.

Repruebo con la brutalidad de un germano esos *equivocos y reticencias* con que bajo el epígrafe «¿Que pasa en Chirivel?» se ocupó este semanario de la actuación de Dieguito en tan feliz pueblo, para que «algunos maliciosos traten de decir» que ya está aquí este, resucitando campañas de persecución... y hasta muertos...

Si a alguien te quejas, Ricardito, es sin razón: porque bien sanote te hallas de cuerpo y alma, o ¿es que tienes pena porque cesaron a los «llaveros de este Municipio, que en octubre último dejaron en sus áreas un duro filipino y treinta céntimos» cochinos, estando las subsistencias por las nubes.... ¡Tú, como tienes lo que te hace falta, incluso auto, te crees que los demás mortales somos capaces de soportar sin emoción la perspectiva de la relacionada arca con tan indecorosa cantidad de provi-

siones! ¡Reflexiona, hombre, reflexiona, que con cinco pesetas falsas no se puede salir de apuros y echar coche! ¡Ya lo creo que estuvieron bien cesados los tales llaveritos! Yo hubiese hecho más; condenarles a perpetuidad a barrereros por sus actitudes y para que no holgaran hubiera puesto al víctima con su latiguillo a la cabeza.

Y si no es por lo apuntado la molestia ¿por qué es?... Ya caigo... será porque hace años te echaron una porción de pesetas de Consumos, otro gran puñado a tu Sra. madre y más al difunto autor de tus días, y satisfechas las dos primeras cuotas a los mismos que las impusieron y sus sucesores, todos liberales, les repugnó cobrar la última por tratarse de una sola familia y domicilio, hasta que ha venido Diego. ¡Pues naturalmente este tenía que ser! ¡Bien justificado queda en su comunicado! Tú como no sabías lo del duro de marras y los treinta céntimos; pero ya que estás enterado, debieras arrepentirte y satisfecho reponer fondos sin que te violentaran en la consabida caja,

Por lo demás, o sea porque gozamos de una situación política tan excelente como la que atravesamos por obra y gracia del pontífice máximo de Vélez-Blanco, no será. ¿No eres Cura Económico de esta parroquia? ¿No haces procesiones, manifestaciones religiosas, y hasta inspirantes funciones teatrales que esta Autoridad municipal tuvo que prohibir para que no sobrevinieran desgracias por el entusiasmo y regocijo de la mucha concurrencia? ¿No circulas libremente por la calle, piensas y hasta comes, «sin haber tropezado con la menor dificultad por parte de Diego»? ¡Pues entonces, chitón!; quedando demostrado que Diego es S. Dimas y nosotros los del otro costado.

Te reitera su desaprobación y ni te abraza ni besa.

PERICADO

Chirivel 4 mayo 1916.

Sueltos y Noticias

Ha fallecido en Chirivel, D. Ramón Sola, padre del presbítero de aquella localidad, D. José Sola González.

En el mismo pueblo ha fallecido también, Jesús Crisol, padre del Secretario del Juzgado Municipal de dicho pueblo.

Reciban sus familias nuestro sentido pésame.

El niño José Serrabona Serrabona, que por causa de haberlo tirado una caballería en que montaba se hallaba en grave estado, sufriendo una conmoción cerebral, esta ya fuera de peligro.

Se encuentra en esta, para unos días el acreditado profesor dentista don José Suaver.

Ha regresado de Aguilas el acreditado comerciante de esta plaza D. Manuel Nieto, que, como empresario de este teatro, marchó a dicho pueblo a terminar el contrato que con Mr. Charlot tenía pendiente, encontrándole enfermo a consecuencia de una caída.

Tan pronto como se restablezca el referido Sr., visitará este pueblo acompañado de otros números que promete han de agradar a los espectadores.

El día tres del actual llegaron a Vélez-Blanco las Monjas Concepcionistas Franciscanas que van a instalar un Convento para la enseñanza.

Solemnemente fueron recibidas las doce Hermamas que han venido por todas las Autoridades locales y por un inmenso gentío que las esperaba a las afueras de la población, quedando instaladas en la casa que provisionalmente han de ocupar interin no realizan el proyecto de construir un edificio apropiado.

Después de pasar en esta unos días ha regresado a Granada el catedrático de aquella Universidad, D. Antonio Díaz Domínguez acompañado de su distinguida hija Esperanza.

Les deseamos un feliz viaje.

Han quedado puestos al cobro los recibos del 2.º trimestre de suscripción a «El Distrito»

La Protección

Sociedad Anónima de Seguros sobre enfermedades.

Autorizada por el Ministerio de Fomento por R. O. de 23 de octubre de 1913.

Cuenta corriente con el Banco de España.

Agencias en todas las Capitales y pueblos de España.

Representantes en esta villa, Médico Inspector, D. Ramón González Perales.

Representante, D. Juan Pedro García Ros.

